

“Partidocracia” en Paraguay. Nuevos escenarios de América Latina. Desafíos actuales.

Magdalena López¹

Conceptos, contextos e historias... Apuntes para comprender el éxito “luguista”

La historia de la República del Paraguay nos presenta un intrincado desarrollo partidario, escindido de la consolidación estatal, que se asemeja a un comportamiento “partidocrático”.

Tras el rotundo cambio histórico-político que vivió el país vecino en las elecciones democráticas del año corriente, es menester de este proyecto poder dar luz a las causas del mismo, haciendo un rastreo histórico del rol de los partidos, y una caracterización de la actuación de los candidatos outsider. Sin perder de vista la actuación fundamental del MERCOSUR como proyecto conjunto entre países caracterizados actualmente por unos gobiernos que plantean un corte radical con la metodología de los '90.

Objetivos generales

El proyecto de investigación busca re-significar algunos conceptos de corte politológico, con el fin de poder desarrollar definiciones que describan correctamente la realidad política que ha vivido el país guaraní durante la mayoría de su vida democrática (y sus interrupciones autoritarias).

Lo que se propone es acercarse al sistema de partidos, sistema electoral y desarrollo histórico de la legislación partidaria y electoral de Paraguay para poder dar cuenta de fenómenos inaprensibles en la actualidad, como la estabilidad en el gobierno del Partido Colorado por mas de sesenta años a pesar de sus resquebrajamiento internos, la perdurabilidad de la dictadura stronista por 35 años, el voto estable de la ANR, y el rol preponderante de las Fuerzas Armadas dentro de la arena política.

Contextuando el proceso en un nuevo escenario planteado en América Latina (los denominados “Nuevos Gobiernos”) para poder darle un sentido macro al análisis. Conjuntamente se intentará relacionar el desarrollo de la escena política paraguaya con el nacimiento-crecimiento del MERCOSUR y sus implicancias dentro del enclave político local.

Objetivos específicos

El triunfo de un outsider genera un clivaje rotundo en la vida democrática paraguaya. Para hallar las causas de este cambio fundamental, es preciso ahondar dentro de la realidad nacional e internacional. Acotar el campo de estudio a alguna de las dos esferas dejaría sin responder preguntas fundamentales: ¿Por qué ahora el voto popular se canaliza hacia un candidato desconocido dentro del tradicionalismo político? ¿Por qué los ciudadanos eligen como presidente al líder de una alianza heterogénea? ¿Por qué ahora y no en las elecciones en las que triunfó Nicanor Duarte Frutos? ¿Qué rol adquirieron los presidentes de los demás países en la proliferación de una conciencia de cambio en los electores? ¿Fue el voto luguista un voto castigo al Partido Colorado, o por primera vez grupos de votantes vieron canalizadas realmente sus necesidades en un candidato externo a la escena conocida?

Se propone comparar las características del programa de la Alianza Patriótica para el Cambio y de su jefe, para compararlo con otros casos de triunfo de outsider en el resto de los países del Cono Sur.

¹ Licenciada en Ciencia Política. Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigación Gino Germani.
E-mail: maguilopez84@hotmail.com

Se pretende generar o re utilizar los conceptos que describa la caracterización del funcionamiento partidario paraguayo, dado que no se puede abarcarlo correctamente con las definiciones más tradicionales como “partido hegemónico” ni “bipartidismo” (en el sentido más estricto del término). Desarrollar el incipiente concepto de “partidocracia” y analizar el sistema electoral y partidario.

Caracterizar los nuevos gobiernos buscando ejes de comparación dentro de ellos, para poder gestar la idea de una nueva “forma de presidencialismo” en América Latina completamente enfrentado a los lineamientos neoliberales de la década de los 90; para resignificar el resultado electoral del año 2008 en función de una nueva lógica de comportamiento dentro de las naciones que integran el MERCOSUR.

Antecedentes: una breve revisión histórica

Paraguay transitó por procesos relativamente distintos al resto del Cono Sur, desde su ruptura con la metrópolis en 1811 hasta nuestros días. Su transición democrática fue diferente, su manera de llevar a cabo los mandatos del FMI, el rol del liderazgo político y la función de los partidos también lo fueron. No han existido aún gobiernos que lleven a cabo medidas liberales como la reforma agraria, o la ampliación de las bases sociales, ni la inclusión de amplios sectores a la vida política. No hubo privatizaciones de las empresas estatales, que aún se desempeñan bajo el mandato público. La función del Estado está muy marcada por la conexión que tiene éste con los partidos políticos y la de las Fuerzas Armadas hasta 1996 (luego se verá la causa de la selección de esta fecha) fue siempre subordinada a la “partidocracia” de la Asociación Nacional Republicana (ANR o Partido Colorado) y el Partido Liberal.

Paraguay es un país con una historia dictatorial muy arraigada y un perfil militarista importante. Entre cuatro de sus presidentes: Gaspar de Francia, Antonio López, Solano López y Alfredo Stroessner suman casi un siglo de permanecer a cargo del país

José Gaspar Rodríguez de Francia nombrado Dictador Supremo de la República, gobierna desde 1812 hasta su fallecimiento en 1840. Posteriormente llegan al poder los López; primero Carlos Antonio, desde el '44 hasta su muerte y luego su hijo Francisco Solano que gobernará hasta los años '70. Este último será recordado como el dictador que planeó que Paraguay fuera una potencia mundial, por su industrialización y modernización. Finalmente Stroessner permanecerá en la presidencia desde 1954 hasta 1989.

Desde su creación, el partido Liberal tendrá el poder hasta 1936 por medio de alternancia de gobiernos entre candidatos de su color ideológico. El Colorado por su parte, conservó el poder los últimos años, con una seguridad casi total de mantenerlo en los años venideros.

Como Soler y Abente detallan, lo extraño en el caso de Paraguay es la obtención del voto antes del nacimiento de los partidos políticos y de la consolidación democrática, puesto que se venía de un pasado altamente autoritario dictatorial. (Abente; 1996.).

Posteriormente, la segunda paradoja paraguaya, es el fortalecimiento de los partidos, anterior a la vigorización del Estado como institución y de la democracia misma.

Todos los gobiernos paraguayos fueron de uno de los dos partidos, incluso la dictadura de Stroessner fue del partido Colorado. Exceptuando la de Morínigo, todas las demás presidencias fueron partidarias. (Soler; 2002).

Entre 1940 y 1948 Higinio Morínigo². Su caída es llevada a cabo por “la revolución colorada”³ (iniciada en 1947) que se instaura en el Poder hasta el año corriente.

² Quien maneja Paraguay por medio de una dictadura basada en la autonomía de las FF.AA. y en una fuerte represión y persecución política

³ También conocida como la “Guerra Civil Paraguaya”

Desde el año '48 hasta el '54 las presidencias son civiles pero de gobiernos colorados. Algunos de ellos fueron del movimiento “Guiones Rojos”, que son grupos dentro del coloradismo más cercanos al fascismo (tenencia heredada del Coronel Morínigo) que están comandados por Natalicio Gonzáles. (Soler; 2002) Opuesto ideológicamente a Federico Chávez que era del ala más democrática colorada.

González desde el poder quiere establecer la “dictadura colorada” donde los sucesores se eligieran dentro del mismo partido por método “del dedazo”.⁴

Estuvo en el poder sólo hasta el año 1949 y fue reemplazado mediante un golpe por el representante de la línea enfrentada: Chávez.

Es aquí donde se hace visible la figura de Stroessner, también participante del coloradismo y militar.

Luego de 35 años de dictadura stronista -un régimen militarista que asignaba al partido colorado el rol de agente parlamentario, sin hegemonía real con respecto al PE., represión constante con a las manifestaciones políticas independientes y disminución marcada de la libertad individual- el 2 y 3 de febrero de 1989 Andrés Rodríguez⁵, general del Ejército y consuegro del dictador saca a Stroessner del mando, legalizando los partidos (menos el PC) y llamando a elecciones. Sale victorioso de los comicios y propugna una urgente unificación del partido Colorado, argumentando que la transición paraguaya debía llevarse a cabo con un coloradismo unido y fortalecido.

Luego de una intrincada lucha entre diferentes líneas en la convención del partido en 1987, se comienzan a ver como las FF. AA. dentro del coloradismo están separadas. La transición entonces tuvo como eje direccional y contralor a las Fuerzas militares y al Partido Colorado.

Superada la dictadura de Stroessner y finalizado el mandato de Rodríguez, en los comicios de 1993 triunfa Wasmosy⁶. En el año de su asunción el Poder Legislativo trata de dictar una Ley que prohíba o disminuya la participación militar en temas políticos; frente a esta situación, Oviedo y sus seguidores amenazan con disolver el Parlamento y para el año 1996 cumple su apuesta tratando de llevar a cabo un golpe de Estado que no se concretó.

Parecería que la escena internacional e interna habían cambiado: Estados Unidos ya no avalaba la existencia de Gobiernos militares, el proyecto MERCOSUR no recibiría con agrado una regresión al autoritarismo, había también un control sobre la legalidad política paraguaya desde organismos internacionales (gestionado inicialmente por Rodríguez) y además la ANR se hallaba dividida como se explicó ut supra.

Luego de su intentona frustrada, Oviedo gana las internas del Colorado pero es obligado a renunciar a la presidencia con la fórmula que compartía con Cubas, en 1998. Posteriormente, en su reemplazo, toma el cargo de vicepresidente Argaña y ganan las elecciones, como era previsto.

Argaña es asesinado en marzo del '99. Frente a la acusación social, mediática y partidaria de la relación entre el suceso de muerte del vicepresidente y los sectores oviedistas, Cubas renuncia y huye a Brasil, por su parte Lino Oviedo acepta la oferta menemista de asilo político en Argentina, pero lo rechaza con la asunción de de la Rúa y se escapa a Brasil, hasta el años 2000 que es atrapado y encarcelado.

⁴ Dedazo: Famoso “sistema de selección” mexicano aplicado en los primeros años de gobierno del PRI.

⁵ Este militar pertenecía a la facción “Tradicionalista” que era la más numerosa y hegemónica del partido Colorado y se enfrentaba a “los Militantes” que eran los aliados a Strossner. Éstos últimos tenían intenciones de tomar el mandato del partido, pasando a retiro a “los militantes” mas antiguos y poniendo en el poder a Gustavo, el hijo mayor del General (Soler; 2002).

⁶ El primer civil que gobernaría después de 40 años de gobiernos militares, proveniente de las filas del partido colorado.

La situación describe un claro vacío de poder, una acefalía que viene a ser cubierta por el entonces presidente del Congreso Luis Ángel González Macchi.

La presidencia de Macchi (con un vicepresidente liberal: Julio César Franco) se prolongó hasta el 2003 (período previsto para el ejercicio del poder por Cubas) siendo escandalosamente corrupta. El primer mandatario logró evadir con artilugios legales el juicio político que el propio Franco gestionó realizarle.

En el año 2002 gana las internas del coloradismo Nicanor Duarte Frutos, por el Movimiento de Reconciliación Colorada, fundado por el difunto Argaña. Al año siguiente, es elegido presidente de la República del Paraguay.

El 20 de Abril del 2008, en medio de unas elecciones complejas, se vota para presidente a Fernando Lugo, quien acompañado por un vicepresidente del Partido Liberal, encabeza la Alianza Patriótica para el cambio.

Por su parte, en términos mas conceptuales, existen acercamientos a las definiciones de “partidocracia” que no llegan a desarrollarla totalmente, por lo que considero pertinente la re-significación de los mismos, teniendo en cuenta su relación con otros conceptos que se manejan dentro de la ciencia política, tratando de lograr una definición exhaustiva y descriptiva. Asimismo otros conceptos recientes, que vienen a describir sucesos realmente novedosos y actuales.

Cinco características para entender (momentáneamente) el concepto:

- el/los partido/s corrompen su fin original y se auto-posicionan como los articuladores del Estado en sí y no de las demandas sociales. Esta casta partidaria controla: la permanencia democrática o la aparición de los Golpes de Estado, dirige el gasto público hacia los sectores que considera necesarios, triangula poderes con las Fuerzas Armadas o dirige los designios del país y del funcionamiento de la arena política. Integrarse a la misma supone entonces ser parte de estas organizaciones.
- el/los partido/s organizan entre sí mediante negociaciones y acuerdos quienes serán los candidatos para los diferentes cargos, sabiendo con anticipación que ellos serán los electos.
- no es ya la ciudadanía ni los mecanismos tradicionales de coalición y/o veto (como capacidades propias de los partidos políticos en el sentido en que Sartori lo expone) los que controlan el desenvolvimiento de los legisladores electos; es el partido mismo el que ejerce tal control. No se teme al “voto castigo” de la población, puesto que hay cierta certeza de que será nuevamente esta casta de partidos la que gane las elecciones. Se teme a la sanción partidaria, ya que es ésta la que puede dejar a un personaje mediático y público fuera de la arena política.
- uso de los recursos del Estado a libre decisión por parte del Partido (o los partidos o las alianzas de partidos), que puede utilizarlos para alimentar sus formas clientelistas de liderazgo. La separación formal y necesaria entre Partido y Estado no existe ni siquiera para diferenciar sus ingresos económicos. Zamora denomina esta situación como “patrimonialismo partidarista”.
- la relación de fuerzas sociales y políticas determina como polo dominante al partido frente a las organizaciones civiles en general.

A grandes rasgos, el breve resumen de la historia del país vecino expuesto anteriormente, parecería acercarse a un régimen partidocrático que se ve acotado en este año por un cambio en la escena internacional y en la coyuntura interna, que marca la

aparición de un ex obispo⁷ quien argumenta haber llegado a la candidatura “por pedido de cien mil firmas” de la gente que lo apoya. Asimismo, reconoce que sus seguidores son parte de ese sector de la sociedad “que quedó afuera del proyecto excluyente del país, que se sostuvo todo este tiempo”.

Por su parte, el concepto de Nuevo Escenario o Nuevo Gobierno –desarrollado por el Lic. Diego Raus- está caracterizado por:

- Un repudio a las políticas aplicadas en la década de 1990;
- Una reivindicación de la cuestión social (es decir un nuevo protagonismo de las masas excluidas o marginadas en el período anterior);
- La intención marcada de que el Estado -por medio de la política- sea el responsable de mejorar la calidad de vida e intervenga en el bienestar social;
- Un nuevo equilibrio de poderes entre los Nuevos Gobiernos y los poderes globales;
- Un replanteo del funcionamiento de la economía (pero no en clave marxista-socialista, sino apelando a la desigualdad y la injusticia social existentes), entre otros.

La intención es la de descubrir si existe vinculación alguna entre esta nueva clase de gobierno-presidencia y el triunfo de un candidato de las características de “Monseñor Lugo”.

La **metodología** a utilizar puede ser amplia, dado lo complejo del espectro a analizar:

Estudios comparativos de casos precisos para poder desentrañar las diferencias entre los escenarios políticos de los países parte del MERCOSUR y diferencias y similitudes y darle un marco

Relevamiento bibliográfico para exploración socio-histórica teórica: Lograr un conocimiento completo de la complejidad paraguaya, desde 1936 hasta la actualidad. Rastrear definiciones para recrear conceptos necesarios (como partidocracia, nuevos gobiernos, bipartidismo atenuado, etc.)

Análisis de datos censales-electorales que revelen la conformación del voto luguista y permita la comparación con períodos anteriores, mediante un estudio cuantitativo.

Entrevistas en profundidad a individuos estratégicamente seleccionados que puedan ampliar la caracterización del votante del movimiento “luguista” y del partido colorado. Que permitan dar cuenta del fenómeno cultural que significa pertenecer a la ANR o en su defecto, ser opositor de la misma.

⁷ A sabiendas de la convocatoria que posee la Iglesia Católica en Paraguay; que es uno de los países más religiosos de América Latina.

Bibliografía:

- Abente, D. (1996). Un sistema de partidos en la transición. El caso del Paraguay. En Revista Paraguaya de Sociología, Año 27, N° 96, Asunción pp. 39-62
- Abinzano R. (1993). Mercosur: un modelo de integración. Posadas: Editorial Universitaria (Universidad Nacional de Misiones).
- Ansaldi, W. (2001). La Democracia en América Latina más cerca de la precariedad que de la fortaleza. En Sociedad N° 19. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. pp. 23-54.
- Anuario de la Academia Paraguaya de la historia. Vol. XXXIX y XL. (1998). Historia Paraguaya. Asunción.
- Birch, M. (1988). La política pendular: política de desarrollo del Paraguay en la post-guerra. En Revista Paraguaya de Sociología, Año 25, N° 73. Asunción. pp.76-106.
- Carter, M. (1991) La iglesia católica paraguaya: antes y después del golpe. En Revista Paraguaya de Sociología, Año 28 N° 81. Asunción. pp. 177-205.
- Laterza, G. (1989). Legitimidad y legalidad en el nuevo contexto paraguayo. En Revista Paraguaya de Sociología, año 26 N° 76, Asunción. pp. 143-158.
- Lezcano C. M. (1989). El régimen militar de Alfredo Stroessner: Fuerzas Armadas y Políticas en el Paraguay (1954-1989). En Revista Paraguaya de Sociología, Año 26 N° 74, Asunción. pp. 117-146.
- Molina, E. (1999). Derrota de la asonada de Cubas-Oviedo en Paraguay. En Revista Estrategia Internacional. Editorial Trotskista Internacional.
- Ramírez Gallegos, F. (2005). Insurrección, legitimidad y política radical. En Iconos, N° 23, Vol. 9, Editorial FLACSO, Quito - Ecuador. pp. 83-92.
- Raus, D. M. (2006). Ponencia: Los nuevos gobiernos en América Latina, Contexto, programas y restricciones. Primera jornada de Ciencias Políticas. Universidad del Salvador.
- Rivarola D. (1988). Política y sociedad en el Paraguay contemporánea: el autoritarismo y la democracia. En Revista Paraguaya de Sociología, año 27 N° 77. Asunción. pp. 141-181.
- Rivarola, D. (1991). Una sociedad conservadora ante los desafíos de la modernidad. Ediciones y artes de editores, Asunción.
- Simón, J. L. (1997). La constitución de 1992 y la construcción del Estado de derecho democrático. Una aproximación jurídica y politológica. En Revista Paraguaya de Sociología, Año 34, N° 98. Asunción. pp. 175-181.
- Soler, L. (2002). La transición perenne. Partidos políticos y coyuntura electoral en Paraguay (1989 - 2000). En e-l@tina, Vol. I, N° 1. Buenos Aires
- Soler, L. (2006). La familia paraguaya. Transformaciones del Estado y la nación de López a Stroessner. En Ansaldi, W. (Comp.). La Democracia en América Latina, un barco a la deriva (pp. 435-465) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Soto, C. (2001). Paraguay bajo el signo del estancamiento. En Nueva Sociedad. N° 176. Caracas. pp. 11-16.
- Torres, G. (2007). El Obispo Lugo, el precandidato a presidente que podría patear el tablero. En Causa Popular. Asunción. También disponible en Internet.
- Zamora, R. I. (1995). Partidos y cultura política: ¿instrumento u obstáculo? En S. Roggenbuck. (Eds.) Cultura política en El Salvador. San Salvador: Imprenta Criterio. pp. 33-70